

EDITORIAL

Hace años se hablaba de la centralización de las actividades de investigación en la zona metropolitana de la Ciudad de México, y particularmente en las dos grandes instituciones educativas: el Instituto Politécnico Nacional y la Universidad Nacional Autónoma de México. Sin dejar de reconocer que un alto porcentaje de los proyectos de investigación y de los integrantes del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) se siguen concentrando en esta zona, hoy en día es cada vez más notorio el número de proyectos y de integrantes del SNI adscritos a instituciones educativas y centros de investigación del interior del país. Lo anterior también se refleja en el alto número de programas de posgrado de provincia pertenecientes al Padrón Nacional de Posgrado del CONACYT, lo que manifiesta su calidad. Esta descentralización de las actividades educativas y de investigación sin duda repercute favorablemente en el desarrollo socioeconómico de las diferentes regiones del país.

El contenido de este número de la revista refleja en cierta medida una diversidad geográfica de las instituciones de adscripción de los autores de los artículos que reafirma lo dicho en el párrafo anterior. Encontramos al Centro Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico (CENIDET) y al Instituto de Investigaciones Eléctricas, de Morelos, a la Universidad Autónoma de Nuevo León, a la Universidad de Guadalajara, a la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, a la Universidad de Guanajuato y hasta una empresa privada.

Aplaudimos la creciente participación en la revista de investigadores del interior del país.

Marzo 2011

El editor